

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



¿Interfiere en los planes de Dios?

PASAJE CLAVE: Mateo 16.13-23 | LECTURAS DE APOYO: Isaías 55.8, 9 | Hebreos 9.27

INTRODUCCIÓN

¿Ha pasado usted por alguna experiencia en la que creyó haber estado haciendo lo correcto, pero luego descubrió que estaba equivocado?

Quizás aceptó alguna responsabilidad que no provenía de Dios, o trató de evadir una situación que el Señor deseaba usar en su vida. Aun en esas ocasiones en las que hemos deseado seguir al Señor, puede que nos hayamos desviado de su voluntad y convertido en un obstáculo para sus propósitos. Es por eso que es tan importante que busquemos la dirección de Dios antes de tomar cualquier tipo de decisiones. Puede que nuestros planes parezcan buenos, razonables y compasivos, pero si no están de acuerdo con la voluntad de nuestro Padre celestial, sencillamente venimos a ser un obstáculo.

DESARROLLO DEL SERMÓN

En Mateo 16.13-23 Jesús le enseña a sus discípulos dos grandes verdades: (1) Que Él era el Mesías, y (2) que su muerte era necesaria para pagar el castigo por los pecados de toda la humanidad.

Pedro comprendió la primera enseñanza desde el momento en que proclamó: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (v.16). Pero no pudo entender la segunda en ese momento, pues no iba de acuerdo con lo que creía. Tanto él como los demás discípulos lo habían dejado todo para seguir a Jesús, pero no para verle morir.

Fue en ese momento crucial del ministerio de Cristo, que comenzó a enseñar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén para morir en la cruz y resucitar

al tercer día (v.21-23). Pero Pedro no podía aceptarlo. Es por eso que llamó a Jesús a un lugar a solas y le dijo: “Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (v.22). Pero aquello que parecía razonable para Pedro hizo que Jesús le reprendiera al decirle: “¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres” (v.23). Pedro vino a ser un obstáculo para el plan redentor del Señor al dejarse guiar por su razonamiento humano.

¿Por qué interferimos en los planes de Dios?

No somos muy diferentes a Pedro, pues también hemos puesto nuestros intereses personales antes de la voluntad de Dios. Podemos llegar a interferir en los planes del Señor si . . .

- **No comprendemos lo que sucede.** Cuando Jesús fue arrestado en el huerto de Getsemaní, Pedro intentó impedir que las palabras de Jesús se cumplieran. Es por eso que sacó su espada para defenderle. No había entendido que la muerte de Cristo era esencial para su plan de salvación. En ocasiones, la voluntad de Dios parece no tener lógica desde nuestra perspectiva humana, pues puede incluir sufrimiento, dolor o pérdida. Pero el plan del Señor es mejor que el nuestro. Y aunque incluya dolor y sufrimiento, siempre será el mejor.
- **Fallamos al no comprender que Dios usa el dolor como una herramienta para cumplir su propósito en nuestra vida.** Algunos cometen el error de pensar que la vida cristiana es fácil y libre de sufrimientos. Es por eso que en ocasiones tratamos de cambiar los planes de Dios para poder vivir de esa manera. Pero el Señor está en control de todo lo que sucede. Solo Él sabe lo que necesitamos para

llegar a ser la persona que Él desea que seamos. El dolor no es una evidencia de su falta de amor.

- **Ignoramos su plan.** En vez de asumir que el sufrimiento no puede ser parte del plan de Dios, debemos comprender que estamos en el lugar que Él desea. El apóstol Pablo sufrió en gran manera mientras servía a Cristo, y José fue maltratado injustamente por sus hermanos y por los egipcios, pero los dos estaban en el lugar donde Dios los había puesto.
- **Ignoramos su manera de obrar.** A veces pensamos que si nos va bien en la vida es porque estamos dentro de la voluntad de Dios; pero si enfrentamos alguna adversidad es porque nos hemos salido de sus planes. Pero su voluntad no siempre incluye felicidad, salud y prosperidad. El Señor no obra de esa manera. En Isaías 55.8, 9 nos dice que sus pensamientos y caminos son más altos que los nuestros. Si no comprendemos lo que hace podemos comenzar a dudar de su amor al enfrentar el sufrimiento. Pero es precisamente ese sufrimiento el que usa para moldearnos de acuerdo a la imagen de Cristo.
- **Intervenimos, motivados por devoción y amor sincero al ver el sufrimiento de otros.** Nos duele ver sufrir a nuestros seres queridos. Nuestro deseo inmediato es hacer lo que podamos para ayudarlos. Deseamos que Dios satisfaga la necesidad que esa persona tiene, pero esa no es la manera en la que obra. Es nuestro amor protector el que pudiera llegar a interferir en la obra que el Señor desea hacer con esa persona. Debemos entonces tener discernimiento espiritual, para así saber cuándo podemos ayudar a otros sin interferir en la voluntad de Dios. En vez de orar por sanidad inmediata, debemos pedirle a Dios que les ayude a ser fieles, sumisos y humildes, hasta que haya cumplido su propósito en sus vidas.
- **Tratamos de vengar las ofensas que otros sufren.** Puede que, al ver cómo otros son maltratados injustamente, tratemos de hacer lo que esté a nuestro alcance para vengarlos. Pero puede que

el Señor desee usar esa injusticia para edificar a la persona. Si nos interponemos entre Dios y la obra que hace en la vida de las demás personas, tendrá que lidiar con nosotros antes de continuar obrando en la vida de la persona ofendida.

- **Interferimos por nuestro egoísmo.** Cuando Pedro negó a Jesús tres veces, lo hizo por su propia seguridad. Para que podamos vivir en el centro de la voluntad de Dios, debemos negarnos a nosotros mismos. Tenemos que estar dispuestos a permitirle que use el dolor y el sufrimiento para moldearnos de acuerdo a la imagen de su Hijo. Y también debemos confiar en que hará lo mismo en la vida de los que amamos.

REFLEXIÓN

- ¿Puede pensar en alguna ocasión en la que interfirió en los planes de Dios? ¿Cuál fue el resultado? ¿Qué aprendió de esa situación?
- ¿Acaso se ha decepcionado alguna vez porque Dios no intervino de la manera que esperaba? Al examinar esa experiencia del pasado, ¿qué propósito cree que el Señor tenía con la adversidad y el sufrimiento que tuvo que enfrentar?
- En ocasiones, nuestro amor protector nos hace interferir en los planes de Dios para la vida de nuestros seres queridos. En vez de tratar de rescatarlos inmediatamente del dolor o el sufrimiento, ¿qué debe hacer para responder de acuerdo a la voluntad del Señor?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/librería o llame al 1-800-303-0033. Descargue las Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas